

El primero de estos puentes quedó unido con el túnel construido en estos últimos años, para formar la gran plaza y el jardín de la Presa; y en cuanto á la Calzada sólo llegó por entonces un poco adelante del bordo, no lográndose, sino al cabo de medio siglo, como á su tiempo veremos, al hacer que diera vuelta en torno de la Presa y formara de este modo el complemento del pintoresco paseo.

1796.—12 de Marzo.

Se agita de nuevo con mucho calor el pensamiento de construir la alhóndiga de Granaditas; y en esta fecha son presentados al Ayuntamiento el plano y presupuesto de la obra: ambas cosas fueron hechas por el arquitecto de la ciudad D. José Alejandro Durán y Villaseñor, ascendiendo el segundo á la suma de 164,775 ps., y siendo más tarde reformado el primero por los profesores de la academia de S. Carlos de México.

1796.—Marzo.

Emprenden los religiosos franciscanos ampliar y mejorar su convento de Guanajuato.

1796.—3 de Abril.

Comienzan nuevas misiones en Guanajuato dadas bajo la presidencia del P. Guimiel.

1796.—7 y 8 de Junio.

El virrey Marqués de Branciforte concede licencia, en órdenes de estas fechas, para que el Ayuntamiento de Guanajuato gaste la suma de 27,204 ps. 3 rs. en levantar la bóveda del puente de Ntra. Sra. de la Soledad, ó de Camacho (Puente Nuevo) y en hacer en los muros los aterres y rebajes convenientes; y la de 4,096 ps. 10 rs. en construir en la confluencia del río de la Cata con el de Guanajuato, el paredón en forma de punta de diamante, de que ya se ha hablado: todo según lo pedido por el Intendente Soriano en 13 de Julio de 1795.

1796.—2 de Agosto.

Concluyen los franciscanos la reforma de su convento y lo estrenan en esta fecha.

1796.—6 de Agosto.

El Ayuntamiento de Guanajuato se dirige al Virrey pidiéndole licencia para erogar los gastos necesarios en la construcción del edificio de Granaditas.

1796.—19 de Agosto.

Se pregonan las obras del puente de Camacho y de la punta de diamante en el río de la Cata; y no presentándose ningún postor, se ejecutan más tarde por la ciudad, bajo la inspección de los regidores D. Tomás Alamán y D. Salvador Rétegui.

1796.—20 de Septiembre.

En este día y los dos siguientes tiene lugar en Guanajuato una rigurosa leva de vagos.

1796.—1º de Octubre.

Publica el Intendente D. Juan Antonio Riaño, un bando que constaba de 11 artículos: en los cuales se comprendían varias disposiciones para procurar la conservación de los bosques. Aunque la mayor parte de esas disposiciones estaba apropiada acertadamente para lograr su objeto, se nota, sin embargo, que al redactar el artículo 11, no tuvo Riaño presentes varios preceptos legales que lo contrarían en parte: tales son "entre otros" el auto acordado que la Real Audiencia de Nueva España dictó en 22 de Mayo de 1756 publicado en México el 27 del mismo mes y año; y el art. 12, tit. 13 de las Ordenanzas de Minería promulgadas en Aranjuez á 22 de Mayo de 1783.

Se nos asegura que el original de ese bando no existe en ninguno de los archivos del Estado; y sólo se ha tenido presente una copia autorizada por el escribano D. José Ignacio Rocha, en 24 de Febrero de 1804. En 27 de Noviembre de 1855, el Gobernador interino D. Manuel Doblado restableció provisional-

mente en su observancia para el cuidado de la sierra del Estado, el supradicho bando.

Desde remotos tiempos se viene lamentando la destrucción de nuestros bosques; y no obstante no sólo ha seguido sin interrupción, sino que al presente se ve aumentada por el gran consumo de leña que hacen las no pocas máquinas de vapor que existen en el Estado.

1796.—*Octubre.*

Habiéndose acordado que el Colegio de la Purísima Concepción quedara á cargo de los PP. felipenses, se determina ampliar y mejorar considerablemente el edificio; y en esta fecha se ha dado principio á la obra.

1796.—*9 de Diciembre.*

Por real disposición se abren en Guanajuato dos nuevas escuelas para niños y dos para niñas.

1797.—*28 de Mayo.*

Este día, que fué domingo, tuvo lugar con gran lujo y esplendor la bendición de las nuevas banderas de las milicias de Guanajuato, en la Parroquia de la misma ciudad, siendo comandante el Sr. Caballero cruzado D. Manuel García de Quintana: las antiguas fueron colocadas en la Compañía en las cornisas del Templo.

1797.—*23 de Junio.*

El Ayuntamiento de Guanajuato, contribuye con 1,000 ps. para auxiliar los gastos de la canonización de S. Felipe de Jesús, accediendo á una solicitud del cabildo metropolitano de México.

1797.—*7 de Julio.*

Se concede por el Virrey Marqués de Branciforte la licencia solicitada para erogar los gastos presupuestados para la construcción de la alhóndiga de Granaditas.

1797.—*1º de Agosto.*

El Ayuntamiento, en acuerdo de hoy, y supuesta la licencia anterior, determina que se comiencen á dar los pasos necesarios para que comience la grandiosa obra, y comisiona para el efecto á los regidores D. Julián de Larín y D. Salvador de Rétegui.

1797.—*Agosto.*

Toma posesión del Curato de Guanajuato el Sr. Pbro. D. José Guadalupe Guzmán, como sucesor del Lic. D. Felipe del mismo apellido, y funciona asociado con el Dr. Quesada.

1797.—*20 de Septiembre.*

El Sr. Conde D. Antonio Pérez Gálvez se opone á la obra del puente de Camacho y á que se átierre la parte baja de la cuesta del Marqués en la plaza mayor, por los gravísimos perjuicios que con esto resentía su casa. El Ayuntamiento ofrece que se ejecutará la obra en escala un poco menor; y así se verifica, con consentimiento del Conde, que accede á ello en beneficio de la ciudad, no obstante haber quedado su casa con los bajos subterráneos y los balcones en ventanas bajas.

1797.—*6 de Octubre.*

Muere el célebre Guanajuatense D. Pedro Ignacio Lejarzar, notable por su ciencia y por su piedad; era ensayador mayor de las cajas reales, perito en matemáticas y autor de varios tratados sobre amalgamación y ley de los metales preciosos de Guanajuato: después de su muerte se publicaron algunos libros ascéticos que dejó inéditos.

1797.—*Octubre.*

Comienza en Guanajuato una terrible peste de viruelas que hizo grandes estragos: en ella se hizo uso por primera vez de la operación de la inoculación: el 24 de Diciembre salió en procesión la venerada imagen de Ntra. Señora, de Guanajuato, y la epidemia comenzó á ceder, desapareciendo del todo en Febrero siguiente.

mente en su observancia para el cuidado de la sierra del Estado, el supradicho bando.

Desde remotos tiempos se viene lamentando la destrucción de nuestros bosques; y no obstante no sólo ha seguido sin interrupción, sino que al presente se ve aumentada por el gran consumo de leña que hacen las no pocas máquinas de vapor que existen en el Estado.

1796.—*Octubre.*

Habiéndose acordado que el Colegio de la Purísima Concepción quedara á cargo de los PP. felipenses, se determina ampliar y mejorar considerablemente el edificio; y en esta fecha se ha dado principio á la obra.

1796.—*9 de Diciembre.*

Por real disposición se abren en Guanajuato dos nuevas escuelas para niños y dos para niñas.

1797.—*28 de Mayo.*

Este día, que fué domingo, tuvo lugar con gran lujo y esplendor la bendición de las nuevas banderas de las milicias de Guanajuato, en la Parroquia de la misma ciudad, siendo comandante el Sr. Caballero cruzado D. Manuel García de Quintana: las antiguas fueron colocadas en la Compañía en las cornisas del Templo.

1797.—*23 de Junio.*

El Ayuntamiento de Guanajuato, contribuye con 1,000 ps. para auxiliar los gastos de la canonización de S. Felipe de Jesús, accediendo á una solicitud del cabildo metropolitano de México.

1797.—*7 de Julio.*

Se concede por el Virrey Marqués de Branciforte la licencia solicitada para erogar los gastos presupuestados para la construcción de la alhóndiga de Granaditas.

1797.—*1º de Agosto.*

El Ayuntamiento, en acuerdo de hoy, y supuesta la licencia anterior, determina que se comiencen á dar los pasos necesarios para que comience la grandiosa obra, y comisiona para el efecto á los regidores D. Julián de Larín y D. Salvador de Rétegui.

1797.—*Agosto.*

Toma posesión del Curato de Guanajuato el Sr. Pbro. D. José Guadalupe Guzmán, como sucesor del Lic. D. Felipe del mismo apellido, y funciona asociado con el Dr. Quesada.

1797.—*20 de Septiembre.*

El Sr. Conde D. Antonio Pérez Gálvez se opone á la obra del puente de Camacho y á que se áterre la parte baja de la cuesta del Marqués en la plaza mayor, por los gravísimos perjuicios que con esto resentía su casa. El Ayuntamiento ofrece que se ejecutará la obra en escala un poco menor; y así se verifica, con consentimiento del Conde, que accede á ello en beneficio de la ciudad, no obstante haber quedado su casa con los bajos subterráneos y los balcones en ventanas bajas.

1797.—*6 de Octubre.*

Muere el célebre Guanajuatense D. Pedro Ignacio Lejarzar, notable por su ciencia y por su piedad; era ensayador mayor de las cajas reales, perito en matemáticas y autor de varios tratados sobre amalgamación y ley de los metales preciosos de Guanajuato: después de su muerte se publicaron algunos libros ascéticos que dejó inéditos.

1797.—*Octubre.*

Comienza en Guanajuato una terrible peste de viruelas que hizo grandes estragos: en ella se hizo uso por primera vez de la operación de la inoculación: el 24 de Diciembre salió en procesión la venerada imagen de Ntra. Señora, de Guanajuato, y la epidemia comenzó á ceder, desapareciendo del todo en Febrero siguiente.

1797. — *Diciembre.*

Se compran por el Ayuntamiento veinte casas para derribarlas y dejar así expedito el terreno que iban á ocupar el soberbio edificio de la Alhóndiga de Granaditas y las calles de su contorno: las principales de estas casas pertenecían á los Srs. Doña María Ignacia Sartuche, D. Antonio Mendizábal y D. Jacinto Cervantes; y costaron todas la suma de 25,843 ps. 8 rs. 2 gs.

1798. — *5 de Enero.*

Da principio la grande y magnífica obra del castillo ó alhóndiga de Granaditas.

1798 — *29 de Junio.*

Se estrena el real colegio de la Purísima Concepción, después de reformado y entregado á los Felipenses, entrando á él quince colegiales internos, y siendo rector el R. P. D. Mariano Ramírez.

1798. — *9 de Julio*

Llega á Guanajuato el gigante D. Martín Salmerón. Su estatura era de dos vs. y tres cuartas, según dice un apunte que tenemos á la vista.

1798. — *2 de Septiembre.*

Muere á las 11 y  $\frac{1}{2}$  de la mañana el Sr. Cura 1º de la Parroquia de Guanajuato Dr. D. Manuel de Quesada, ilustre por su saber y por sus virtudes, dejando llenos de dolor á sus feligreses, que regaron su sepulcro con abundantes lágrimas.

1798. — *1º de Octubre.*

Succede al Dr. Quesada el Presbítero. D. Mateo Martínez.

1798.

Es Cura de la Parroquia de Marfil el Sr. Lic. D. José Manuel de Iriarte.

1798.

Se concluye y dedica la Iglesia del Sr. del Buen Viaje erigida, según ya lo indicamos, por el Sr. D. Domingo Somosa.

1799. — *1º de Enero.*

Toma posesión del curato de Guanajuato el Dr. D. José Antonio de Labarrieta; y gobierna asociado con el Sr. Martínez.

1799. — *16 de Febrero.*

Se emprende dar una última mano á la nivelación de las calles de Guanajuato, haciendo nuevos atierres y rebajes en donde era conveniente, desembarazándolas de todos los salientes de sus aceras, y renovando totalmente su empedrado; para cuyas obras concede el Virrey licencia, en esta fecha, permitiendo que se gaste en ellas la suma de 47,793 ps., 6 rs., 7 gs. en que están presupuestadas.

Todo se lleva á efecto de la manera más satisfactoria, bajo la inspección de los comisionados de obras públicas D. Juan B. Espinosa de los Monteros y capitán D. Angel de la Riva y muy especialmente del Intendente Riaño; quedando ya la Ciudad bastante cómoda para el tránsito aún de carruajes por muchas de sus calles, si bien con el inconveniente de que varias fincas quedaron hundidas, y sólo han podido reedificarse convenientemente con el transcurso del tiempo.

1799. — *9 de Marzo.*

En cédula expedida en esta fecha en Aranjuez, da el Rey las gracias al Ayuntamiento de Guanajuato, por un donativo de 10,000 ps. para gastos de guerra.

1799. — *Abril.*

Se radica en Guanajuato el conocido historiador D. Carlos M<sup>º</sup> Bustamante.

1799.—8 de Mayo.

Se casan en la Parroquia de Guanajuato un hombre de 94 años de edad con una mujer de 99.

1799.—12 de Mayo.

En este día, que fué Domingo de Pascua de Espíritu Santo, se comenzó á celebrar misa de doce todos los días festivos en la Parroquia de Guanajuato, lo cual antes no se había practicado.

1799.—18 de Mayo.

Declara el Virrey incompatibles los cargos de preposito del Oratorio de S. Felipe Neri, y de rector del colegio de la Purísima Concepción.

1799.—Mayo.

Comienza la construcción del cementerio de la Iglesia Matriz de Guanajuato, con los cuartitos conocidos con el nombre de "Bajos de la Parroquia," y los elegantes postes de cantería con cruces y almenas que hasta hoy lo decoran; ligados entre sí por un balaustrado, que por entonces fué de madera.

1799.—19 de Noviembre.

Se forma la plazuela de San Pedro, frente al cuartel del mismo nombre, llamado entonces "del príncipe," en un terreno que al efecto se compró al teniente coronel D. Francisco de Septién.

Esta plazuela fué desde luego muy conveniente y útil; pero no tuvo la extensión que actualmente, pues ésta la adquirió, co-

mo más tarde veremos, por medio de una gran bóveda construida sobre el río en un considerable trayecto.

1799.—29 de Diciembre.

Comienza en la ciudad y en la sierra una abundantísima y sorprendente nevada: hubo puntos de la ciudad en que duró la nieve de ocho á diez días, y que en el interior de la sierra no vino á fundirse sino al cabo de tres ó cuatro meses.

1799.

El R. P. Fr. Baltazar Arizmendi arregla los ejercicios de los desagavios, que se dan anualmente en el convento de S. Diego, á la forma en que hoy se practican, escribiendo al efecto el directorio que sirve hasta el presente.

1799.

Las minas de Guanajuato, y singularmente la de Valenciana, se encuentran prosperando tan opulentamente, que puede sin hipérbole decirse que causaban la admiración del mundo. Para dar á nuestros lectores una idea de esta sorprendente riqueza, insertamos á continuación el estado comparativo que publica el Barón de Humboldt en su Ensayo político sobre la Nueva España (T<sup>o</sup> 3. pág. 111) entre la mina de Valenciana, la más rica de México, y la de Himmels Furst, la más rica de Europa.

ESTADO COMPARATIVO DE LAS MINAS DE AMERICA  
CON LAS DE EUROPA.

Año común (á fines del siglo dé- cimo octavo.)	AMERICA. Mina de Valenciana, la más rica de las de las de México. [Alt. de la sup. del terreno so- bre el nivel del mar 2,320 metros.)	EUROPA. Mina de Himmels- Furst, la más rica de Sajonia. [Alt. de la sup. del terreno sobre el nivel del mar, 410 metros.)
Producto metálico...	360,000 marcos de pla- ta. ....	10,000 marcos de pla- ta. ....
Gasto de la mina [to- tal].....	5,000,000 de libras tor- nesas.....	24,009 lib. torn.
Beneficio líquido de los accionistas.....	3,000,000 lib.....	90,000 lib.
El quintal de mineral contiene de plata....	4 onzas.....	6 á 7 onzas.
Número de jornale- ros.....	3,100 indios y mestizos de los cuales hay 1,800 en lo interior de la mi- na.....	700 mineros, de los cuales hay 550 en lo interior de la mina.
Precio del Jornal del minero.....	5 á 6 lib. torn.....	18 sueldos.
Gasto en pólvora....	400,000 libras tornesas (1600 quintales poco más ó menos.....	27,000 lib. torn. (270 quintales poco más ó menos.
Cantidad de mineral que se entrega á la fundición y amalga- mación.....	720,000 quintales.....	14,000 quintales.
Vetas.....	Una veta muchas veces dividida en tres cuer- pos de 40 á 50 ms. de grueso (en la pizarra)	Cinco vetas principa- les de dos á tres de- címetros de grueso ( en el <i>gneiss</i> .)
Agua.....	Ninguna (1).....	Ocho pies cúbicos ca- da minuto. Dos rue- das hidráulicas.
Profundidad de la mi- na .....	514 metros.....	330 metros.

(1) Esta era la verdad cuando escribió el Barón de Humboldt; pero es bien sabida la manera lastimosa con que se inundó la mina durante

1800.—21 de Agosto.

Se publican por bando, en Guanajuato, las noticias de la muer-  
te de su santidad el Sr. Pío VI, y de la coronación de su suce-  
sor el Sr. Pío VII.

1800.—26 de Octubre.

Muere el Señor Cura de la Parroquia de Guanajuato D. Ma-  
teo José Martínez.

1800.—27 de Diciembre.

Llegan á Irapuato y toman posesión de su convento de la En-  
señanza, las siete religiosas fundadoras que vinieron de México,  
cuya subsistencia se aseguró por los Señores Condes de Valen-  
ciana y de Pérez Gálvez y por otras personas de la antigua no-  
bleza de Guanajuato.

1800.—27 de Diciembre. (n)

La parte descrita en la efeméride publicada por el Padre Mar-  
molejo, sobre la llegada de las siete monjas fundadoras del con-  
vento de la Enseñanza de Irapuato, es exacta; pero falta la  
descripción del recibimiento que se les hizo. He aquí cómo la  
describe en sus apuntes el Señor Don Mariano de Sardaneta y  
Llorente.

“Recibí un pliego enviado con mozo propio por el Ilmo. Sr.  
Obispo de Michoacán, fechado el 19 de este mes, en el que me  
comisionaba para que en su representación, si mis ocupaciones  
no me lo impedían, asistiera á la recepción de las monjas fun-  
dadoras del Convento de Irapuato, que debían llegar á esta Vi-  
lla el día 24, para que el siguiente, Pascua de Navidad, que-  
dara fundado el nuevo convento: acepté la invitación y me tras-  
ladé el 22 á aquella población con objeto de tener tiempo dis-  
ponible para arreglar lo necesario: celebramos una junta en la  
casa del Señor Cura, á la que asistieron el R. P. Guardián de  
S. Francisco, el Sr. Cura, dos eclesiásticos más y varias perso-  
nas de los principales vecinos: se acordó que una comisión de

la revolución de la Independencia, y los grandes gastos y trabajos,  
que con este motivo y más de una vez, han sido necesarios para expe-  
ditar posteriormente los trabajos de explotación.

éstos compuesta de cuatro ó seis y dos sacerdotes, salieran á Salamanca á encontrar á las viajeras: que el Alguacil de esta Villa D. José Domínguez, que también estuvo presente, y á quien llevé recomendación del Intendente Riaño, para que ayudara al vecindario á hacer las demostraciones de júbilo por la llegada de las monjas fundadoras, se prestó gustoso á secundar y cooperar en todo lo que se le indicara: se le encargó desde luego, que promoviera el adorno de las calles de la población, especialmente el de la plaza y costados cercanos al convento: que una comisión de ocho de las principales familias, esperaran en la puerta de la iglesia del convento á las religiosas, y en la calle los Sres. comisionados, presididos por el Sr. Alguacil, el R. P. Fray Antonio Ledesma, guardián del convento de San Francisco, y por mí, para acompañarlas; y que saliendo de la iglesia con las monjas, después que se cantara un solemne Te Deum, fuéramos á darles posesión de su nueva casa: que un prolongado repique general anunciara la proximidad de las religiosas á la población y á su entrada se hiciera una salva de cohetes.

Todo estaba listo para la hora que se había anunciado que llegarían las religiosas, entre cuatro y cinco de la tarde; pero no pudo llevarse á efecto lo que se había dispuesto, porque habiéndose detenido en Salamanca las religiosas á comer, en donde se les había mandado preparar una buena mesa por el Sr. Cura de esa Villa, de acuerdo con los vecinos de ésta, estando comiendo supieron las religiosas los grandes preparativos que se tenían hechos para recibir las dignamente, noticia que contrarió á la monja que venía como superiora; después de conferenciar con las demás, convinieron en no salir luego de Salamanca, sino que permanecerían ahí dos ó tres horas más, para llegar al lugar de su destino, ya á obscuras y evitar un recibimiento, que no les parecía conveniente; demostró la madre abadesa que aun que agradecían muchísimo tanto ella como sus compañeras, las demostraciones de cariño que la población quería darles á su llegada, les mortificaría entrar como se reciben á los jefes militares después que han ganado alguna batalla, y que ellas no habían tenido ninguna victoria, ni merecían tanta distinción.

Se frustró nuestro deseo en gran parte, tanto por complacer á las religiosas que estaban muy contrariadas, como por las súplicas que le hicieron al Sr. Cura de Salamanca, para que arbitrase un medio que, sin que se reputara desaire á los vecinos de

Irapuato, se omitiera la recepción que les tenían preparada: el Sr. Cura de Salamanca escribió una lacónica y atenta carta al de Irapuato manifestándole que por la noticia que habían tenido las religiosas de la recepción que se les tenía dispuesta y para evitarla, habían resuelto, de acuerdo con él, detenerse en Salamanca dos ó tres horas más: que aunque podían salir de ahí en ese momento, dos de la tarde, seguirían su camino entre cuatro ó cinco para llegar á Irapuato ya entrada la noche; pero que le suplicaba divulgara que las monjas no llegarían ese día, sino hasta el siguiente por la mañana, para que perdiendo el vecindario la esperanza de su arribo, se retirara: esta carta se mandó al Sr. Cura de Irapuato, con mozo propio, á caballo: cerca de las cuatro encontró al Sr. Cura, que estaba situado á más de una legua de distancia de Irapuato, cerca del coche en el que otro sacerdote y cuatro vecinos estaban en espera de la llegada de las religiosas: el propio le entregó la carta al Sr. Cura, quien impuesto de ella resolvió lo mismo que sus compañeros, regresar á la población para ver qué se disponía: llegó á las cinco en busca de nosotros que estábamos en espera de las monjas, en una casa cercana del Convento: arreglamos aceptar las indicaciones del Sr. Cura de Salamanca y nos dispersamos propagando la especie de que las religiosas llegarían hasta el día siguiente por la mañana: esta noticia se divulgó con suma rapidez entre la numerosa cantidad de pueblo que rodeaba desde temprano el convento y sus cercanías, dando el resultado que se deseaba, pues en menos de media hora se retiró la muchedumbre.

Después de la oración de la noche se fué el Sr. Cura con las otras personas que habían sido nombradas para ir á encontrar á las monjas hasta el puente de la Garita de México, á esperar las ahí; pero ya no se fueron en coche sino á pié: nosotros nos instalamos en la misma casa en que habíamos estado por la tarde: cerca de las ocho llegaron los dos coches en que venían las religiosas acompañadas de dos sacerdotes, y aunque se bajaron frente á la puerta del convento, las llevamos á la Iglesia, en donde á puerta cerrada se cantó el Te Deum y se rezó el rosario: después salimos con ellas para instalarlas en su convento: como se omitió el repique y lo demás que se había acordado hacer en su obsequio, casi nadie se apercibió de su arribo: nos despedimos de ellas los particulares, dejándolas acompañadas de los sacerdotes y de ocho Señoras que las cumplimentaron mientras cenaron, y se despidieron á las diez de la noche.

Al siguiente día, al toque del alba, un repique general á vue lo anunció que ya estaban en Irapuato las fundadoras del Convento: desde ese momento comenzó á ocurrir gente que todo el día estuvo yendo en crecido número á rodear el Convento, siendo en mayor cantidad por la tarde, hasta obscurecer.

A las nueve de la mañana se cantó una solemne misa en la que ofició el Sr. Cura de este lugar, diaconando un Padre franciscano y un Vicario de la Parroquia; predicó el R. P. Guardián de San Francisco, un magnífico sermón, demostrando la excelencia de la vida monástica y presagió para el nuevo convento, que este día quedaba fundado, que pronto daría abundantes frutos. Concluyó la misa y el Divinísimo quedó expuesto á la veneración de los fieles, por todo el día; por la tarde hubo una distribución religiosa á la que ocurrió multitud de personas, siendo insuficiente el Templo para contenerlas: concluido el acto se dió otro repique á vuelo en los momentos de cubrir al Santísimo: después se dieron 20 campanadas pausadas con la campana mayor del Convento, para significar que desde esos momentos iba á comenzar la rigurosa clausura, pues todo el día habían estado las religiosas recibiendo dentro del claustro visitas de todas las Señoras y niñas pertenecientes á las principales familias de la población.

Todos los gastos que se hicieron en la recepción de las siete religiosas, fueran erogados por los que estuvieron presentes en la junta, según habían acordado: encabezó la lista con cien pesos el Sr. Sardaneta y Llorente, ofreciendo que si con lo que se reuniera no bastaba y para no andar con grandes economías daría él el deficiente para cubrirlo; pero lejos de faltar, hechos todos los pagos resultó un sobrante de \$ 142 pesos, 4 reales y medio que devolvió á los donantes el Sr. Cura que fué el Tesorero, para que lo aplicáramos á proporción de las cuotas que habían entregado, pues se reunieron de los 8 de los comisionados que se comprometieron á pagar los gastos.....\$ 560.00 se gastaron en todo..... 417.3.4 Hubo un sobrante de..... 142.4.4 que unido á los otros pequeños donativos que se habían reunido de algunos particulares, ascendió á \$ 210, cantidad que dejaron en poder del Sr. Cura, quien dispuso enviarla como obsequio á las religiosas á nombre de los vecinos de Irapuato; pero habiéndose rehusado las monjas á recibirla, manifestando que no carecían de recursos, pues traían los suficientes para vivir un

mes por lo menos, mientras comenzaban á percibir los donativos que les habían ofrecido varias personas ricas de Guanajuato, dispusieron los donantes, de común acuerdo, entregar ese dinero al Alguacil Don José Domínguez para que lo distribuyera entre los pobres más necesitados de la población, como demostración de regocijo por la llegada de las religiosas, lo que verificó con tino, comenzando por darle 30 pesos á un Sr Ramón Sánchez, hermano del padre vicario, que estaba ciego y muy escaso de recursos.

1800.

La población de Guanajuato era en este año, según el Dr. Romero, de 66,000 habitantes: de que se infiere que, respecto á la que había en 1700, se había cuadruplicado, habiendo todavía un excedente de 2,000 habitantes sobre el cuádruplo exacto; y que respecto á la del año de 1,600 se había hecho 16 y  $\frac{1}{2}$  veces mayor.

Este resultado aparece sujetándonos aquí al cálculo del mencionado Romero, como lo hemos hecho á la conclusión de los siglos XVI y XII; pero nosotros creemos este cálculo demasiado bajo, pues varios documentos oficiales, de los que algunos hemos insertado antes, conceden á la Ciudad de Guanajuato un censo de 80 y aún de 100,000 almas.

FIN DEL TOMO SEGUNDO.



